

genio agudo, especulativo, y cogitabundo, como verdaderamente lo fué, con gran felicidad, gusto, y capricho en lo que pensaba, y concebía en su mente, y gran facilidad en producirlo, y actuarlo.

Hallábale muchas veces su maestro dibuxando en horas desusadas, y decía Rici: *estos sí que son los verdaderos genios, y que dan seguras esperanzas de aprovechar! aquellos que es menester reñirles, porque se ponen á deshora á dibuxar: no aquellos, á quien es menester aguijonearles para que dibuxen.* Sentencia digna de observacion!

Tenia costumbre su maestro de hacer en qualquiera pape-lillo algun rasguño, ó apuntamiento de lo que se le ofrecía, ya fuese de historia, ó ya fuese de perspectiva, y luego los rompía, y los arrojaba; pero Claudio tenía gran cuidado de recogerlos, y juntarlos, y estudiar en ellos, y observar con aquella demostracion los documentos que había oído á su maestro.

Ultimamente salió tan aventajado, así en la historia, como en la arquitectura, y perspectiva, y en el temple, y fresco, por haber asistido á su maestro en obras de todas calidades, que se hizo un artífice verdaderamente completo. La primera obra que sacó á luz aun estando todavía en casa de su maestro, fué el quadro de la Encarnacion del altar mayor de la iglesia de las monjas de san Plácido de esta Corte, en que muestra bien la valentía de su espíritu, y el gran genio que le asistía; pues además de lo bien expresado del misterio, le acompañó en la parte inferior con aquellos Profetas, y Sibilas que anunciaron la venida del Mesías. Y despues continuó con los quadros colaterales de santa Getrudis, y los demás que allí tiene, hechos con extremado gusto, y excelente dibuxo. Y en los vaciados de los pedestales, y las dos pinturas del Nacimiento de Christo Señor nuestro, y Adoracion de los Reyes á los lados del Sagrario del altar mayor; junto con el frontis del arco á la entrada de la capilla del santo sepulcro á los pies de la iglesia. Y bien de sus principios es tambien la pintura del retablo de san Roque, que está en la Parroquial de san Andrés de esta Corte, donde hay una Magdalena en la tablica del Sagrario; y dos retratos de medio cuerpo á los lados, que parecen de Velazquez. Y tambien las pinturas de la capilla de los ajusticiados, á los pies de la iglesia Parroquial de Santa Cruz, que son la Encarnacion del Verbo Divino en lo alto, y abaxo san Juan Bautista, y su Padre san Zacarias. Como tambien lo es otra pintura apaisada de la Presentacion de nuestra Señora en el templo, que está en la sacristía de la Parroquial de san Juan de esta Corte. Y el quadro de la Cena, que está en el refectorio de los padres capuchinos del Prado.

Dicho sentencioso de Rici.

Primera obra que sacó Claudio á luz, aun estando en casa de su maestro.

Otras pinturas célebres de Coëllo.

Aun dicen tambien que el quadro que tiene en el altar mayor de dicha Parroquia de Santa Cruz le hizo estando todavía en casa de su maestro, y que este le dixo que si queria que saliese en su nombre, se lo pagarian mejor; pero él mas quiso el crédito que el interés. Hizo tambien el que está en lo alto del retablo, del triunfo de la Cruz: y asimesmo pintaron al fresco el presbiterio entre él, y Joseph Donoso, que estaba entonces recién venido de Roma. Y luego tomó Claudio grande amistad con Carreño, el qual con la ocasion de pintor de Cámara, le permitió copiar en Palacio muchos originales de Ticiano, Rubens, y Vandic, y otros. Y con efecto se mejoró mucho desde entonces en el colorido, como lo manifestó en un célebre quadro de san Luis Rey de Francia, muy historiado, que hizo para don Luis Faures, Archero de la noble guardia de Corps, que hoy está en la ciudad de Bilbao.

Despues hizo aquel Angel san Gabriel, que está en uno de los pilares de dicha iglesia, figura verdaderamente angélica, por la hermosura, gallardía, y ligereza que demuestra, tan significativas de aquellos dotes celestiales de estas soberanas inteligencias; á que acompaña otro quadrito de la Encarnacion, que está en la parte superior del retablo: y en la inferior dos retratos grandemente hechos. Tambien executó la pintura del apostol san Felipe, que está en uno de los quatro pilares del crucero de santa Isabel de esta Corte.

Despues fué Claudio con Joseph Donoso á pintar el techo de la sacristía pequeña de la santa iglesia de Toledo, que executaron con extrémado gusto, y acierto: como tambien las dos historias de hácia los escaños del techo de la sala de Capitulo de la santa Cartuxa del Paular, que la del medio es de Claudio, como tambien el san Joseph que está en la segunda capilla, como se va á el capitulo. Siguióse á esto la pintura de la capilla, de san Ignacio, que llaman de los Borjas, en el Colegio Imperial de esta Corte, que está á el lado del evangelio, la qual pintaron al fresco los dos excelentes compartimientos de arquitecturas, bellísimos adornos, tocados de oro con gran gusto. Quatro historias de aquel glorioso Patriarca sobre las quatro puertas; y las quatro partes del mundo en los intermedios, en demostracion del fruto que ha logrado esta sagrada religion de la Compañía en todas ellas, mediante la semilla del santo Evangelio, y el infatigable celo de sus operarios: rematando el ornato de esta preciosa capilla con el triunfo de este glorioso capitán de tan sagrada Compañía, llevado por ministerio de angeles á gozar del premio que le merecieron sus heroicas empresas; lo qual está executado en el cañon del cupulino de dicha capilla con sin-

Pintura de la capilla de san Ignacio en el Colegio Imperial.

singularísimo primor, que desde abaxo no se conoce, por- que satisface á la vista como debe; pero desde arriba se ve la deformidad de pies, y piernas de los angeles, para que degra- dando la vista obliquia aquellas cantidades vengan á quedar desde abaxo en debida proporcion. Siguióse á esto la pintura de la bóveda de la sacristía de dicha casa, donde alternaron los dos en las quatro historias que allí estan executadas al fresco, siendo la que está encima de la puerta de mano de Claudio, y la siguiente de Donoso, &c. Y este hizo despues dos quadros al olio, el uno de san Francisco Xavier; y el otro de san Ignacio diciendo misa; que estan sobre los caxo- nes de dicha sacristía, como se dixo en su vida.

Despues pintaron tambien los dos el techo de aquella gran sala de la Panedería, que se reedificó despues del formi- dable incendio de la plaza el año de 673, donde sus Mage- tades concurrían para ver las fiestas de toros, que se celebra- ban en aquella plaza mayor; lo qual executaron al temple con estremado gusto de arquitectura, y adornos, enriqueci- do con el escudo de las armas Reales, sostenidas de las qua- tro Virtudes Cardinales, y á los lados de la longitud unas medallas con las fuerzas de Hércules; y á los de la latitud otras con las armas de esta coronada Villa. Pintaron tambien los dos la antecámara de este salon con bellisima arquite- ctura, y adornos, y unos chicuelos con festones de flores: como tambien la sobre-escalera, con otra diferencia de ador- nos, y arquitectura, y en medio el escudo de armas de Cas- tilla, y Leon.

Pintó tambien Claudio solo los angeles de la cúpula de la capilla del santo Christo en el Colegio Imperial de esta Corte, y lo que hay de cornisa arriba en la ante-capilla, con las medallas de las pechinas, todo con tan excelente primor, que decir que parece de Anibal no creo que es ponderarlo, porque verdaderamente no se puede aventajar.

Despues pintaron los dos Claudio y Donoso, el te- cho, ó bóveda de la torre del quarto de la Reyna de este pa- lacio de Madrid, por traza que para ello hizo don Fran- cisco de Herrera, maestro mayor entonces, y pintor de su Magestad, con el motivo de la venida de la Reyna nuestra Señora Doña María Luisa de Orleans á las primeras nup- cias del Rey nuestro Señor Don Carlos Segundo, que sea en gloria, lo qual executaron con grande acierto: concurren- do tambien á esta obra don Matías de Torres, no solo por su habilidad, sino tambien por lo que importaba se conclu- yese á tiempo; y mas habiendo de acudir estos mismos á la disposicion de los arcos triunfales, y otros ornatos de la en- trada que se prevenía para dicha Serenísima Reyna, que fué de

*Pinturas de la Pa-
naderia.*

*Pinturas de la cú-
pula de la capilla del
santo Christo en el Co-
legio Imperial.*

*Pinturas para la
venida, y entrada de
la Reyna Doña Ma-
ría Luisa de Orleans.*

de las mas espléndidas, y solemnizadas que se han visto en España. Tomaron á su cargo la pintura, y las mas trazas de esta funcion Claudio, y Donoso; y especialmente trazó Claudio el arco célebre del Prado, y la calle del Retiro, que uno y otro se dió á la estampa, donde estaban todos los reynos de esta Monarquía ofreciendo á la Reyna nuestra Señora sus coronas, frutos, y riquezas, cosa verdaderamente de estremo gusto, y capricho: como tambien lo fué la traza del ornato de la plazuela de la Villa, en que se executaron las fuerzas de Hércules por traza de Claudio de mano de don Francisco de Solís, con elegante disposicion y bizarría. De todo lo qual trataba este nobilísimo Ayuntamiento sacar libro estampado, que por las intercadencias del tiempo, y omision de algunos de los señores Comisarios se fué olvidando: estando ya tan adelantado, que ademas de lo escrito, se habian ya abierto diferentes láminas, cosa verdaderamente lastimosa; porque hubiera sido una obra heroyca, y que con dificultad se verá otra entrada semejante en España.

Otras pinturas de mano de Claudio.

Hizo tambien Claudio las pinturas de los dos retablos colaterales de la iglesia de san Martin de esta Corte, con aquel acierto que acostumbraba en todas sus obras, y tambien las siete pinturas del retablo principal de las monjas del Caballero de Gracia, que son el de Jesus, María, y Joseph, los dos san Juanes, san Miguel, san Francisco, san Antonio, y san Bernardino de Sena: y tambien el de san Pedro de Alcántara, que está sobre la capilla de este santo en la iglesia de san Gil de esta Corte. Y un san Juanico mancebo, que está en un pilar de la iglesia Parroquial de san Nicolás cosa peregrina: tambien hizo el célebre quadro de la Magdalena para la iglesia de la villa de Cien-Pozuelos. Y otro de no menor tamaño para la villa de Torrejon, en la capilla mayor de su iglesia, y es del martirio de san Juan Evangelista en la tina de aceyte, que es un quadro de mucha historia, y grandemente estudiado. Tambien hizo dos quadros de san Ignacio de Loyola, y san Francisco Xavier, del tamaño del natural, para la iglesia de Valdemoro, que estan puestos á los lados de la puerta de la sacristía. Tambien pintó otros dos quadros en compañía de Joseph Donoso, que hizo otros dos, que estan en el convento de religiosas Benitas de la ciudad de Corella, el uno del martirio de san Plácido, y el otro de santa Getrudis cosa excelente.

Obra al fresco, que executó Claudio en Zaragoza.

Despues por el año de 1683. se le ofreció la obra célebre, que executó al fresco en Zaragoza en el colegio de santo Tomás de Villanueva en la Mantería, en que estuvo mas de un año, y la executó muy á la satisfaccion de todos los interesados, é inteligentes en el Arte, y en especial de aquel

señor Arzobispo, á cuya instancia, y devocion logró Claudio el retratar por el mismo sagrado bulto, y en la capilla angélica, aquel celestial simulacro de María Santísima del Pilar, primitivo honor de España, en el feliz oriente de la religion Católica en ella, por la predicacion del glorioso apostol Santiago, y dispensado á aquella ínclita ciudad de Zaragoza por la presencia física real viviente de la Reyna de los Angeles, como lo refieren nuestras historias, y lo acredita su inmemorial tradicion; lo qual executó Claudio con tanto acierto, que dexó satisfecha asaz la devocion de aquel gran Prelado, y se traxo acá el primer diseño que hizo por aquella sacratísima imagen, el qual pára hoy en poder de sus herederos. Habiendo pues Coëllo vuelto á Madrid, y vacado la plaza de pintor del Rey, por muerte de don Francisco de Herrera, se la confirió su Magestad á don Claudio, por los buenos informes de Carreño, que era voto de justicia.

Despues executó el gran quadro de santo Domingo, con nuestra Señora del Rosario, que está en la iglesia del convento de este nombre, que vulgarmente llaman *el Rosarito*, en la calle ancha de san Bernardo de esta Corte, y está colocado en el presbiterio al lado del Evangelio. Son tambien de su mano las pinturas de los dos colaterales de san Jacinto, y santa Catalina de Sena, hecho todo con singular gusto, y belleza, que hoy estan en la capilla de santo Domingo de aquella iglesia. Y otros dos colaterales antiguos de santo Domingo, y santa Rosa, que tambien los quitaron de su sitio. Y tambien pintó las figuras de las quatro pechinas de la capilla de nuestra Señora de los siete Dolores, sita en el colegio de santo Tomás de esta Corte. Y las dos colaterales en la capilla de nuestra Señora de los Remedios de san Ginés.

En este tiempo, habiendo muerto Carreño, y don Francisco Rici tambien, el qual habia comenzado el quadro de la colocacion de las Santas Formas para la gran capilla que su Magestad hizo edificar en aquella gran sacristía de san Lorenzo el Real del Escorial, con la direccion de dicho don Francisco, hubo de ir don Claudio á suplir la asistencia de su maestro, y proseguir el quadro comenzado. Y porque le pareció que el punto de la historia, y perspectiva estaba muy elevado, hubo de baxarle, y hacer nueva composicion, de que hizo un borroncillo admirable. Y respecto de que el asunto del quadro era la procesion solemne de la colocacion de dichas Santas Formas, con asistencia del Rey nuestro Señor, y toda la primera nobleza, hubo de hacer retratos, no solo del Rey, sino de todos los asistentes á la funcion. Fue un quadro, cierto, de increíble trabajo, y estudio. Y habiendo ido el Rey en el discurso de este tiempo á ver el estado

Merced que obtuvo Claudio de pintor de su Magestad.

Diferentes pinturas de Claudio.

Quadro de la colocacion de las Santas Formas en el Escorial, de mano de Claudio.

de aquella obra , pidió licencia Claudio á su Magestad para retratarle en dicho quadro , lo qual concedido , y executado por él con el acierto que acostumbraba , dixo el señor Conde de Benavente , que ya estaba bien informado de los méritos de Claudio : Señor , ya tiene vuestra Magestad pintor de Cámara ; y así fué , porque luego el Rey expedió su Real Decreto , declarandole por tal , y concediendole todos los gages , Casa de Aposento , y llave de Furriera á ello accesorios.

Pintura de la galería del cierzo del quarto de la Reyna.

Durante esta obra , por el año de 1686 , se trató de pintar el techo de la galería del cierzo del quarto de la Reyna ; y habiendo venido Claudio para este efecto , y trazado la arquitectura , y adornos concernientes á la distribucion de historias , ó casos de la fábula de Siquis , y Cupido , que allí se executó : y deseando su Magestad que Claudio no hiciera falta á la continuacion de la obra del Escorial , le preguntó : de quien podia fiarse la execucion de dicha pintura de la galería. Y entonces le debí yo que me prefiriese á muchos que sin duda lo merecian mejor. Y avisado de la orden de su Magestad por el Excelentísimo Señor Conde de Benavente , mi protector , fuí á verme con Claudio para tomar la orden ; y en virtud de ella , comenzamos los dos dicha obra ; y habiendo pintado juntos algunas tareas al fresco , se partió Claudio al Escorial , dexandome , de orden del Rey , la instruccion de todo lo que se habia de executar en dicha galería.

Volvió Claudio á Madrid.

Concluido pues el quadro , y la obra de dicha capilla de la sacristía del Escorial , y celebrada la fiesta de la colocacion de las Santas Formas , se vino Claudio á Madrid , quedando su Magestad muy satisfecho de su buena conducta , y él bien remunerado de su trabajo , como lo merecia.

Muerte de la Reyna Doña María Luisa de Orleans.

Despues se ocupó don Claudio en diferentes retratos , y otras cosas de la obligacion de su empleo : como en reparar , y limpiar las pinturas , que estaban muy deterioradas del humo de las luces , y tomadas del tiempo. Y á pocos dias sucedió la dolorosa muerte de la Reyna nuestra Señora Doña María Luisa de Orleans en lo mas florido de sus años , en el de 1689. y á los veinte y siete de su edad. Retrató también á la Reyna Madre nuestra Señora Doña María-Ana de Austria con superior acierto ; de cuya orden executó para Jerusalem dos quadros grandes para los intercolumnios del retablo de aquel gran templo , el uno de la Circuncision del Señor , y el otro de la Adoracion de los santos Reyes ; que los demas fueron de diferentes manos , segun la voluntad de los devotos que los ofrecian. También hizo en este tiempo el quadro de san Diego de Alcalá dando limosna á los pobres , que está en el remate del retablo de la capilla de don Diego Ignacio de Córdoba , sita en la iglesia de san Luis de esta Corte,

jun-

junto con la tablita del Sagrario, que es de la Cena de Christo Señor nuestro. Y habiendose celebrado el segundo matrimonio del Señor Carlos Segundo en el año de 1690, retrató tambien Claudio á la Reyna nuestra Señora Doña María-Aña de Neoburg, hoy Reyna viuda de España.

Por este tiempo, deseando el Señor Carlos Segundo por la gran fama de Lucas Jordan, especialmente en la pintura al fresco, ver cosa de esta calidad pintada de su mano en España, determinó pintase este artífice al fresco la escalera del Escorial, y otras cosas, como decimos en su vida, le hizo venir para este efecto por el mes de Mayo del año de 692. cosa que á la verdad fué para Claudio muy sensible ponerle otro delante, quando él estaba preferido á todos: mas las determinaciones de los Soberanos solo toca á los inferiores obedecerlas, pero no exâminarlas. Era Claudio de un genio muy podrido, y recondito, y no sé si diga envidioso. Con que verdaderamente que este caso, con los repetidos aplausos del Jordan, aunque tan merecidos, no le hizo á Claudio buen estomago: y así solo acabó el quadro que ya tenia comenzado del martirio de san Estevan, que no pareció acaso el que fuesé martirio, para la capilla mayor del colegio de este santo en Salamanca, por orden del Reverendísimo Padre Maestro Fray Pedro Matilla, confesor del Rey. Y luego que le hubo concluido le llevó á palacio, y lo puso en la galería de Grandes para que todos lo viesén, y tambien el amigo Jordan, á quien pareció muy bien; y consrazon, porque es excelentísimo quadro.

De allí á poco tiempo murió Claudio el año de noventa y tres, á veinte de Abril, y se enterró en la iglesia parroquial de san Andres de esta Corte, con gran sentimiento de toda la profesion, que le amaba por su grande habilidad, que por lo demas era en su trato desabrido, y poco amistoso; pero tanto como esto puede el mérito de la habilidad, que subsana qualesquiera otras nulidades: las mercedes que el Rey le hizo ya las diximos en el primer tomo fol. 181. Todos los que le conocian fueron de sentir que la venida de Jordan le costó la vida; y si ello no fué así, tuvo la desgracia de morir en tan mala ocasion. Dexó muchos y buenos discipulos, y en especial don Sebastian Muñoz, que fué pintor del Rey, y don Teodoro Ardemans, hoy maestro mayor, y pintor de Cámara de su Magestad.

Era tambien don Claudio muy agudo, y satírico en sus dichos; y así sucedió un dia que don Christobal Ontañon le dixo: *Ahora vendrá Jordan á enseñarles á ustedes á ganar mucho dinero.* Y le respondió Claudio: *Sí señor, y á absolvernos de muchas culpas, y quitarnos muchos escri-*

Segundas nupcias del Señor Carlos Segundo.

Quadro del martirio de san Estevan de mano de Claudio.

Muerte de Claudio Coello año de 1693.

Discipulos que dexó Claudio.

Dicho sentencioso de Claudio.

pulos. Y lo cierto es que fué dicho muy sentencioso, pues Jordan mas atendia á el todo que á las partes; pero Claudio por mejorar un contorno daria treinta vueltas á el natural.

CLXXXVII.

DON PEDRO DE MENA, ESCULTOR.

Fué natural de Adra en la Alpuxarra.

Nacimiento, y principios de Mena en la Escultura.

Pasó Mena á Granada á ver á Alonso Cano.

Primera obra célebre de escultura, que hizo Mena en Granada.

Escultura de Mena en el convento del Angel.

Don Pedro de Mena y Medrano, eminente escultor, fué natural de Adra, una de las siete villas de la Alpuxarra en el reyno de Granada, hijo de padres ilustres. Aprendió el arte de la Escultura de su padre, que fué de la misma facultad, con toda perfeccion, siendo el único entre todos los de su tiempo.

Y habiendo venido á Granada el Racionero Alonso Cano, pasó Mena á dicha ciudad, donde reconoció la gran ciencia que Dios habia depositado en él, haciendole igual en las tres artes de Pintura, Escultura, y Arquitectura; por cuya razon solicitó desde luego el verle, y obsequiar á hombre tan celebre; dexando su obrador, su muger, y hijos en la forma que puede decirse, y sujetandose como el mas humilde siervo, y discípulo á empezar de nuevo á seguir tan eminente escuela; y á poco tiempo logró sus deseos, pagandole Alonso Cano este buen zelo, con no ocultarle cosa que pudiese conducir á su adelantamiento. Emprehendió despues por sí algunas obras, sin apartarse de la luz viva de su maestro, y fué la primera una imagen de la Concepcion de nuestra Señora del tamaño del natural para la villa de Algendin, en que empleó las tareas de su estudio, saliendo tan á satisfaccion de su maestro, que no tuvo cosa que corregirle: fué la admiracion de todos; y habiendola depositado en un convento de religiosas, solicitaron quedarse con ella por el tanto, alegando propiedad por la posesion, de lo qual formaron pleito, que perdieron. Vino todo el lugar por ella, llevaronla en procesion, á la que concurrió la mayor parte de Granada, con tal celebridad, que fueron danzas, tarasca, y gigantones, como en la fiesta del Corpus, y con disparos de artillería. Salieron todas las doncellas del lugar á recibir su imagen á la mitad del camino, desde donde fueron acompañando hasta la iglesia de la villa de Algendin, quedando dicho don Pedro de Mena con grandes créditos de esta obra.

Despues executó las que hoy se veneran en el santuario de las monjas del Angel de dicha ciudad de Granada, que son una efigie del patriarca san Joseph con el Niño Dios; otra de san Antonio de Padua, tambien con el Niño; otra de

de san Pedro de Alcántara ; y la otra de san Diego de Alcalá , todas de mas del natural , las quales executó con el mayor arte , y expresion de afectos que es ponderable , pues son la admiracion de Granada. Se hicieron con asistencia , y modelos de su maestro , quien dió las últimas encarnaciones ; en cuyo tiempo hizo otras diferentes obras , con las quales acabó de sentar su crédito en toda Andalucía , y aun en toda España.

Despues pasó á Málaga en compañía de su maestro , quien fué llamado del señor don Fray Alonso de santo Tomás , Obispo de dicha ciudad , para la execucion del tabernáculo , y adorno de esculturas , y de la sillería de la santa iglesia. Y habiendo executado la planta y diseño del tabernáculo Alonso Cano , dió todo lo demas de la obra á dicho su discípulo , por la entera confianza que tenia de su grande habilidad , quien concluyó toda la sillería , que hoy pudiera ser octava maravilla del mundo , á no haber otra que se lo disputase.

En este tiempo executó un santísimo Christo de mas del natural , de orden de dicho señor don Fray Alonso ; y asimismo una imagen de nuestra Señora con el Niño , del natural , que está en el transparente del convento de santo Domingo de dicha ciudad , en el qual convento está tambien el Crucifixo en la sala de profundis , siendo estas obras la admiracion de quantos las ven.

En este tiempo corrió de suerte su fama que no pudo evadirse de tantos empeños como fueron de la Corte , y diferentes partes de España , solicitando lograr alguna cosa de su mano , haciendo de orden del Señor Don Juan de Austria una imagen de nuestra Señora del Pilar de Zaragoza , con Santiago á sus pies arrodillado , en el qual echó todo el resto de su habilidad , saliendo la cabeza del Santiago tan admirable , que se la hurtaron estando solo en madera , lo qual sintió mucho , por parecerle que no podria executar otra que le igualase ; y al cabo de muchos dias se la restituyeron por haber sacado censuras , la qual obra se concluyó para regalar dicho Señor Don Juan de Austria á la Reyna madre nuestra Señora.

Tambien executó una efigie de un santo Christo de la Agonía , de una tercia con poca diferencia , para el Príncipe Doria , en que gastó mucho tiempo estudiando por el natural , y en lo que puso su mayor cuidado , saliendo tan á su satisfaccion , que se le oyo decir no haber hecho otra cosa como ella ; el qual remitió á Génova , á dicho Señor , quien habiendola hecho ver á los primeros hombres de la facultad en aquella tierra , le envió muchas honras y aplausos en su carta , y un superabundante regalo.

Pasó Mena á Málaga en compañía de Alonso Cano.

Obras que Mena hizo en Malaga.

Empeños grandes de la Corte , y otras partes , pretendiendo alguna alhaja de Mena.

Efigie de Christo crucificado para el Príncipe Doria.

Fué general en todas materias para la Escultura.

Otras estatuas que hizo para diferentes partes.

Gerónimo Gomez escultor en Málaga.

Esculturas apócrifas con el nombre de Mena.

Fué general en madera, piedra, y marfil, aunque en esta materia última hizo poco, mas en la piedra hizo diferentes estatuas; y hoy se hallan en la Catedral de Granada las de los Reyes Católicos, que son de mucho mayor grandeza que el natural; y junto á estas hay otras dos cabezas de Adán y Eva de su maestro.

Asimismo hizo para Córdoba por el año de 1673 un san Pedro de Alcántara para la capilla de su nombre, en el convento de nuestro padre san Francisco, que es una admiracion. Y despues por el año de 79. hizo otras efigies de Orden del señor don Fray Alonso Salizanes, Obispo de dicha ciudad, para la célebre capilla que fundó su Ilustrísima en aquella santa iglesia. Y por estas, y otras muchas obras que se atravesaron, no pudo concluir las esculturas que se habian de poner en el tabernáculo de la santa iglesia de Málaga, las quales hizo un buen escultor de dicha ciudad llamado Gerónimo Gomez.

En el Colegio de la Compañía de Jesus de Málaga se veneran quatro efigies de medios cuerpos del natural de los santos de la religion, que admiran por su mucha excelencia: como tambien las efigies de María santísima dolorosa, san Juan, y la Magdalena, que estan en la célebre capilla del santo Christo en el Colegio Imperial de esta Corte; pero la del Crucifixo es de otra mano, como hemos dicho.

Asimismo executó una Magdalena penitente de cuerpo entero, del natural, que hoy se venera en la Casa Profesa de la Compañía de Jesus de esta Corte, que admira su perfeccion, y expresion de afectos; como tambien otra de la misma disposicion, en la capilla de santa Getrudes, de la iglesia de san Martin, aunque en menor tamaño.

Tambien guardan entre las cosas preciosas que hay en la sacristía de la santa iglesia de Toledo para enseñar á los forasteros un san Francisco de Asis, tan peregrino como dá á entender la estimacion con que le enseñan y guardan; es del tamaño de una vara, con poca diferencia: dicese le dieron por él una gran suma, y le enviaron el título de maestro de la santa iglesia, que apreció mucho dicho artífice.

Asimismo hizo innumerables obras con igual estimacion y crédito; aunque es verdad que hay algunas cosas que corren por de su mano que no lo son, por haberse valido algunos de la industria de firmarlas con el nombre de Mena, por no ser fidedignos los agentes de algunas obras que no quiso executar por baxos precios.

Tuvo el gusto de enseñar á dos hijas suyas tan noble Arte, que aprendieron con primor, y despues entraron religiosas de la sagrada Orden del Cister, las quales pasaron por fundadoras á la ciudad de Granada.

Fué

Fué don Pedro de Mena muy discreto, é igualmente caritativo : tuvo muchos discípulos, y entre ellos el mas aventajado fué don Miguel de Zayas, natural de Ubeda. No recibió ninguno en su casa, sin que primero hiciese informacion de su nacimiento, y limpieza de sangre, cosa digna de alabanza, y de observar en todos los artífices de tan nobles facultades.

Fué hombre de la primera estimacion; y así nunca se acompañó sino con la primera nobleza, llevandole el señor don Fray Alonso á su lado en los paseos públicos, y recreos de la caza.

Murió de calentura continua por el año de mil seiscientos y noventa y tres, siendo ya de crecida edad; y se enterró en el convento de las religiosas del Cister de la ciudad de Málaga.

Don Miguel de Zayas, discipulo de Mena.

Grande estimacion que se hizo de su persona.

Su muerte año de 1693.

CLXXXVIII.

JUAN ARNAU, PINTOR.

Juan Arnau, natural de la ciudad de Barcelona, tuvo allí algunos principios del arte de la Pintura, y despues pasó á esta Corte, donde se perficionó en la escuela de Eugenio Caxés, pintor que fué del Señor Felipe Quarto : volviöse á su patria, donde manifestó su grande habilidad en diferentes obras, y especialmente en la mitad de los lienzos del claustro de san Agustin de la vida de este santo doctor. Y tambien un quadro del apostol san Pedro, vestido de pontifical, á quien los angeles le estan entregando las llaves de la iglesia, que está colocado en la capilla de dicho santo en la iglesia de santa María de la Mar de dicha ciudad. Y otro de san Francisco de Paula, y san Francisco de Sales, que está en una capilla de la iglesia de los Mínimos. Murió en Barcelona por los años de mil seiscientos y noventa y tres, y á los noventa y ocho de su edad.

Fué natural de Barcelona.

Vino á esta Corte, y fué discipulo de Caxés.

Volviöse á su patria.

Obras que hizo en ella.

Su muerte año de 1693.

CLXXXIX.

GABRIEL DE LA CORTE, PINTOR.

Gabriel de la Corte fué hijo, y discipulo de Francisco de la Corte, pintor de perspectivas : nació en esta villa de Madrid el año de 1648. y habiendose inclinado á la Pintura, y no habiendo aprovechado mucho en la escuela de su padre, ó porque es achaque de los hijos, ó porque le faltó de poca edad, se aplicó á pintar flores, copiando algunas del natural,

Fué natural de Madrid, y discipulo de su padre en la Pintura.

Aplicóse á las flores, y las llegó á hacer con gran bizarria.

Sus obras.

*Su muerte año de
1694.*

y otras de Arellano, y Mario; y así llegó á hacerlas prácticamente con gentil bazarria, y manejo, de que hay muchos juegos en diferentes casas, así de cestillas, y jarrones de flores, como de targetas, y guirnaldas con historiejas de mano de Antonio Castrejon, de Matias de Torres, y de otros; pero como no sabia hacer otra cosa, vivió siempre con gran miseria, ya pintando en las tiendas, ya haciendo juegos de floreros de diferentes tamaños, y poniendolos en público á vender, donde la fuerza de la necesidad hacia darlos por muy baxo precio. Murió el año de mil seiscientos y noventa y quatro, á los quarenta y seis de su edad, y se enterró en la Parroquial de san Sebastian.

CXC.

JUAN DE SEVILLA, PINTOR.

*Fué natural de
Granada, discípulo
de Argüello, y Moya.
Principios de Juan
de Sevilla en la Pin-
tura.*

*Obras de Juan de
Sevilla.*

*Tuvo gran dulzura,
y frescura de color.*

Juan de Sevilla Romero y Escalante, natural, y vecino de la ciudad de Granada, tuvo sus principios con Andrés Alonso Argüello, y despues se perficionó en la escuela del eminente Pedro de Moya, y siguió muy bien la manera fresca, y avandicada de su maestro; y aun habiendo adquirido unos borroncillos de Rubens de unas fábulas, donde habia muchos desnudos, hechos con gran frescura de color, que yo ví en Granada estando allí el año de doce, se aplicó tanto á seguir aquel estilo, y buen gusto, que verdaderamente su manera de pintar parecia ser de la escuela de Rubens.

Casóse con doña Teresa de Rueda, y continuando su habilidad, pintó diferentes capillas en el convento del Carmen, y otras iglesias de aquella ciudad, como es en la de san Agustin Calzados; y otros muchos quadros en el Colegio de la Compañía, especialmente el de la Cena, que está en el refectorio; tambien otros en la santa iglesia; y el de san Pantaleon martir en san Felipe Neri, y otros en la sacristia del convento de san Gerónimo. Tambien hizo muchos quadros para fuera de Granada, de los quales hay tres en los ángulos del claustro grande de san Agustin de la ciudad de Córdoba, que el uno es de la Concepcion de nuestra Señora; el otro de la Natividad de la Virgen; y el otro de la Encarnacion del Hijo de Dios, que hoy estan muy deteriorados de la inclemencia del tiempo. Yo los vi recién puestos, y eran cosa regaladísima, de gran dulzura de color, y gran gusto de tocar de luces.

Pintó mucho nuestro Sevilla, así al temple como al olio para las festividades del Corpus Christi, que se celebran en aquella ciudad, y reyno de Granada con grande solemnidad,

ha-